

Frenar la construcción de megacisterna, piden habitantes de Tlalpan

Residentes de las colonias Vergel de Coyoacán y Vergel del Sur, en la alcaldía Tlalpan, solicitaron suspender los trabajos de construcción de una cisterna subterránea de concreto con capacidad de 10 mil litros en el segundo módulo del parque Vergeles, obra que, aseguraron, no tendrá ningún impacto positivo en el entorno y sólo causará deterioro a la vegetación.

En un oficio entregado a la Secretaría de la Contraloría de la alcaldía y al Instituto Electoral de la Ciudad de México el año pasado, del cual este diario tiene copia, señalan que ya se había instalado un sistema de riego en el módulo uno —que consta de cinco— del parque, donde también se instaló un depósito para almacenar agua, como parte del ejercicio del presupuesto participativo 2022, el cual “tiene una utilidad nula y no ha entrado en operación, pues no existe vegetación”.

En otro documento que reúne 170 rúbricas de vecinos que piden la suspensión de la construcción de la cisterna, refieren que el proyecto “no cumple con las prioridades de la problemática que se diagnosticó en la asamblea ciudadana”, y además se suma a las irregularidades del presupuesto 2022.

Esteban Carrillo, habitante de la zona, señaló que prácticamente es lo mismo que se hizo anteriormente, “que no tuvo ningún provecho, fue inoperante y obstruye el paso a los transeúntes”; además, ante la oposición a que sigan los trabajos, el pasado 6 de marzo “vecinos nos apostamos en el parque para evitar que siguieran las labores; sin embargo, fuimos víctimas de violencia por un grupo de policías de la alcaldía”.

Manos ajenas

María Luisa Islas, integrante de la Comisión de Participación Comunitaria (Copaco) Vergel Coyoacán, apuntó que dicha obra fue impulsada por una persona que no es de la colonia y que además realizó coacción de los votos, lo cual, dijo, perjudica a toda la comunidad.

Ambos coincidieron en que el manto freático tiene una profundidad de dos o tres metros, aproximadamente, en la zona donde se realizan las labores, por lo que el problema no es la falta de agua para los árboles, sino la ausencia de pasto; además, la alcaldía ya lo había dictaminado como “no viable”.

Nayelli Ramírez Bautista

